HISTORIA
DE LA MILAGROSA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL PUEBLITO, de la Santa Provincia de Religiosos Observantes de San Pedro, y San Pablo de Michoacan.

CAPITULO I.
Del Templo, sitio, y origen de la Milagrosa Imagen de nuestra Señora del Pueblito.

CORTAS quedarán siempre las plumas, con aver sido ya tantas las que han emprendido por digno assumpto de sus literarias tareas, y por principal argumento de sus agudos in-

 genios,

genios ennoblecer, y elogiar â la Nobiliſſima, y muy leal Ciudad de Queretaro; una de las mas populoſas de eſta Septentrional America, y en nada inferior â muchas de las que aplaude por marabilla el Mundo, ô celèbra por prodigio la Fama. Singulares ſon los encarecimientos, con que otros Eſcritores mas dieſtros han ponderado ſu piedad, y Religion, la Nobleza de ſus Moradores, la apacibilidad de ſus genios, los Hijos que la han iluſtrado, lo viſtoſo de ſus Fabricas, la fecundidad de ſus Huertas, y la amenidad de ſus Campos. Mas creo, que todos ſe vieron preciſſados â hacer punto antes de concluir ſus bien fundados elogios; por lo miſmo, que ſobrandole en todo meritos para hacer ſu nombre mas celebre, conocieron ſer interminables ſus merecidos aplauſos. Yo

Yo ſolo dirè, que no tiene para que temer nota de liſongero, el que empeñado en hacer juſticia recta, dando â cada Paìs lo que le toca por drecho, llamàre à eſta deliciosa Ciudad, Penſil ameno de eſte nuevo Mundo, Jardin floridiſſimo de eſta Nueva Eſpaña, Idèa admirable de las Poblaciones mas bellas, liſonja induſtrioſa de los mas celebrados Terrenos, y fecundiſſima Madre de inſignes, y memorables Sugetos, en Nobleza, Virtud, Artes, y todas Ciencias. No eſpero, que me cenſure de fantaſioſo alguna ſevera Critica, ô alguna aprehenſion melindreſa; y por lo miſmo, como la verdad, quando por sí ſola ſe evidencia, no neceſſita para ſu perſuaſion de moleſtos aparatos, y mas ſe ofuſca que ſe explica con enfadoſos preambu-

 los

los: paſſarè deſde la Ciudad â tratar del famoſiſſimo Santuario de el Publito, diſtante de ella poco menos de dos leguas por la parte del Occidente, para que haſta el Poniente de ſus luces ſe admire por Oriente de ſus glorias.

Hallaſe ſu Fabrica cimentada ſobre las apacibles margenes de un corto Rio, que con ſus chryſtalinas, dulces, y ſaludables aguas, fecunda, y fertiliza gran parte de aquel dilatado continente, obligando â la tierra â que pague â los Labradores ſus afanes, deſbrochando en trigo, maiz, frixol, y otros eſtimables frutos. El ſitio es una eſpacioſa llanura, ô un campo, que por todos vientos dexa libre de embarazos â la viſta; y logrando de hermoſos celages, y propicio clima, deſmien-

miente con igualdad, por ſu ſuave temple, los rigores del Invierno, y los bochornos del Eſtio. Su Templo, que es de cal, y canto, con Bovedas ſobre arcos, y pilaſtras de canterìa, con Cimborrio, y proporcionado Cruzero, es algo mas que mediano; pero ſe puede llamar magnifico, por la riqueza de ſu Lampara, Arañas, Blandones, Ciriales, Cruz, Ramos, y Candeleros de plata: como tambien por ſus primoroſos Ternos, viſtoſas Cortinas, exquiſitos Calices, y Mageſtuoſa Cuſtodia, con otras admirables alhajas, todas de mucha eſtimacion, y aprecio. Tiene eſta Igleſia los correſpondientes Altares, muy aſeados, y con los competentes adornos; pero el Altar mayor es donoſiſſimo, por la ingenioſa hermoſura de ſu bien diſpueſto Retablo: en cuyo primer cuer-

cuerpo ay un bellissimo Nicho guarnecido de plata, chrystales, relicarios, y artificiosas labores. Obra toda muy rica, ayrosa, sutil, y tan bien trazada, que parece apurò en ella sus ideas el ingenio, sus esmeros el cuidado, sus fantasias el arte, y la devocion sus deseos.

En este Nicho, que de once años â esta parte se comunica â un sumptuoso Camarin, que le hace espalda por el Occidente, y no es la menor marabilla que admiran allí los curiosos, tiene su Solio una devotissima Imagen de la Divina, y Clementissima Reyna, la Santissima Virgen MARIA, tan industriosa, tan bella, y tan Soberana, que le falta al arte industria para la imitacion, ni halla modo el ingenio para poder retratarla, ni encuentra

tra la idea luces para una perfecta copia. Como que es bruta concha la mas fina para una tan rica Perla, rudo oro el mas precioso para tan marabilloso Diamante, y aun parece tosca Caxa todo el Cielo, para tan prodigioso Topacio. Assi que la descubren los ojos, roba los entendimientos, para contemplar la Magestad, y la Gloria del Original Divino, cautiva las voluntades, para tributarle profundas veneraciones, y avassalla los corazones, para ofrecerle tiernos amorosos obsequios, y reverentes incessantes cultos.

No ay duda en que este milagrosissimo Santuario es uno de los gloriosos tropheos que mas ilustran, y engrandecen â la Ciudad Nobilissima de Queretaro, ô que es la Corona que sirve de Diadema â todos los demàs que la ci-

ciñen, sacandola al teatro de la fama desde este rincon del Mundo. Como que en el han hallado, y hallan â todas horas sus Moradores el amparo de aquella Poderosissima Reyna de Cielo, y tierra, que adornada de soberanas excelencias, y llena de divinas gracias, fue elevada á la dignidad de Madre del mismo Dios, y por divina benignidad, quiso el mismo Señor que tambien sea Madre de los pecadores. Y si quando esta eloquentissima Abogada habla, ê intercede â favor nuestro, al punto la oye su Hijo, huye el Demonio, y se estremece el Infierno; quien duda que siendo este su Santuario lugar tan proprio para que se mueva su inefable piedad â hacer las representaciones, y alegatos convenientes para el reparo de nuestra infelicidad, y miseria,

ria, es juntamente un Cielo abreviado en la tierra, donde los infernales ardides se desarman, los estratégemas del Demonio se destruyen, y todas las humanas desdichas se remedian?

Por testigos pongo à quantos han invocado en sus aprietos el poder, y patrocinio de esta clementissima Señora en presencia de esta sacratissima Efigie, y espero que me respondan todos, que no ay alguno que no experimentàsse su proteccion, y socorro. Y de aqui nace, que hasta los de diferentes remotos Continentes viven ciertos, y muy creìdos, que en el Soberano Simulacro de MARIA Santissima del Pueblito tiene esta Ciudad muy â mano el Iris celestial que pacifica los Cielos, y convierte los enojos de la justicia en amorosas bonanzas. El An-

Antemural, que haciendo frente â las indignaciones del rigor, hace fugitivas las desgracias, y pone à los castigos estorvo. El Arcaduz, por cuyo conducto participa avenidas de finezas, y le vienen continuas dichas. Y para abreviar, el admirable Santuario de nuestra Señora del Pueblito ha hecho á la Ciudad de Queretaro tan famosa, que no ay quien no viva persuadido á que allì tiene la devocion una publica Oficina de milagros, y de beneficios grandes; donde la Soberana Emperatriz, y Poderosissima Virgen MARIA socorre, y favorece promptamente â los Queretanos, y â todos quantos acuden â suplicarle su intercession, deseando ser servida, y reverenciada de todos.

El Titulo de su Sagrada Invocacion es el de su Concepcion gloriosa.

O porque esta peregrina Imagen, cuya estatura es algo mayor que de media vara de talla, se parece en su estructura, y simetria â las que representan la Concepcion Purissima de la Reyna de los Angeles, ô porque este renombre le fue puesto por alguna inspiracion del Cielo, para que como Retrato de su Original Pureza halle siempre gracia para sus devotos en los piadosos ojos de Dios, ô para que como copia de su primera inefable gracia sea siempre bien vista de nuestros ojos. Como que aunque todas las gracias de MARIA son de superior magnitud, no sè que se tiene esta gracia original para cautivar á los hombres el afecto, y robarle los cariños al mismo Supremo Autor de la gracia.

Los Sacerdotes que con finissi-

ma esclavitud, y desvelo le ofrecen los Sacrificios, le tributan humildes cultos, y le rinden amorosas alabanzas, son los Hijos de mi Seraphico Padre San Francisco. Con lo que està por demás el decir, que este prodigiosissimo Traslado de la Concepcion Purissima de MARIA, Mysterio de tanto jubilo para toda la universal Iglesia, y Assumpto de tanto honor para toda mi Religion Serafica, se halla en este Claustro de Menores como en su Casa, y en su Trono, tan obligada de los cariños, como forzada de los respectos. Porque si bien es verdad constante que la devocion tiene sus inclinaciones; no es menos sabido que el amor sabe inclinarse desde la Altura â los Valles, assentando en la humildad su dozèl, para corresponder con gratitud â su merito.

El

El Pueblo, cuyo centro ocupa, con alguna inclinacion al Norueste, conocido en toda esta Comarca por el Pueblo de San Francisco Galilèo, es una corta Poblacion de Naturales, qual indica la vulgar denominacion del Pueblito. Pero no serà yerro el condecorarlo con nombre de mas sonido, haviendolo hecho capaz la Providencia de que resida en su corazon aquella Escala de Jacob por donde se sube de el suelo al Cielo, ô aquellas admirables piedras del Jordàn, que sirven de passadizo para la tierra de Promission, ô aquellas dilatadas Estaciones del Desierto, donde se descansa de las fatigas, y se suavizan los trabajos de este miserable destierro. Si ya no es que diga, que de justicia se le debe mayor nombre, siendo una de las Ciudades de Refugio,

que

que tiene la dichosa America, en donde escapan los perseguidos, se alegran los tristes animos, se dilatan los afligidos pechos, respiran los atribulados corazones, quedando indemnizados, y libres de sus congojas, y opressiones, en toda adversidad, y conflicto.

Fabricò con sus proprias manos este portentoso Simulacro con el del agraciado, y Divino Niño, que comunmente le acompaña, el año de mil seiscientos y treinta y dos, el Reverendo, y Virtuoso Padre Fray Sebastian Gallegos, Hijo de esta Insigne, y esclarecida Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacan, Sugeto muy ingenioso, y diestro en el Arte de la Escultura, y amante cordialissimo de la Santissima Virgen MARIA. Y deseoso de que todos le tributássen obsequios,

quios, y rindiessen veneraciones por medio de esta prodigiosa, y admirable Hechura, como lo havia conseguido en la Milagrosa Imagen del Santo Christo, que vulgarmente llaman de San Benito, y en la de JESUS Nazareno, de la Venerable, y Santa Orden Tercera de Penitencia, con otras que por la brevedad omito; la entregò al Venerable Padre Fray Nicolàs de Zamora, Varon zeloso, exemplar, y Cura que era por entonces de esta Parroquial de Queretaro.

Al punto que el expressado Cura se viò honrado, y enriquecido con una dadiva tan primorosa, y exquisita, como de su devocion, y cariño, quedò su pecho lleno de afectos, y encendido su corazon en llamas, magnificando la divina Providencia, que assi dispu-

puso el que se le entrasse por la Celda, ô se le viniesse á las manos tal Patrona, y tan poderosa Coadjutora, para poder dàr á su trabajoso Ministerio el debido cumplimiento. Y como en esta Señora del Universo es tan proprio el pagar el amor â sus devotos con favores, y particulares gracías, correspondiendoles juntamente con promptos aciertos, y frequentes luces, le inspirò una operacion muy proficua, ô una traza muy oportuna para beneficio proprio, y de toda su Feligresìa, con que no solo promovió los cultos tan justamente debidos à esta Clementissima Madre, imprimiendo ardores de devocion en los animos de todos sus Feligreses, sino que desterrò de su Curato la Idolatria, y supersticion, segun verémos en el siguiente Capitulo.

CA-

CAPITULO II.

De como esta Milagrosa Imagen de MARIA Santissima fuè la Conquistadora espiritual del Pueblito.

DIGNOS de perpetuos aplausos seràn siempre los trabajos que tuvo la Religion Franciscana en reducir â la Fè, y buenas costumbres â los Otomies cerriles, y barbaros Chichimecas, que habitaban esta Poblacion de Queretaro, antes de su gloriosa Conquista. Para esta destinó la famosissima Provincia (Custodia entonces) del Santo Evangelio de Mexico los Ministros, que con victorioso afan, y marabilloso zelo avian de conseguir la palma de la victoria, ô avian de empuñar el Estandarte del triunfo. Tuvo feliz principio esta espiritual empressa el dia vein-